

## EDITORIAL

---

En México, después de muchos años de abandono de la ciencia y la educación superior, se ha iniciado un proceso de aparente exigencia de una mayor calidad académica. Como a menudo ocurre, el desconocimiento de las causas que explican el control de la conducta humana, hace que con mucha facilidad, al enfrentar una problemática compleja, se simplifique su análisis y se busquen las causas de la misma en las personas y no en los factores estructurales que condicionan el comportamiento de todos los actores. A menos que se realicen cambios estructurales reales, el proceso de transformación de la educación superior será lento y tortuoso.

La vida universitaria no sólo transcurre en las instituciones académicas de élite. Hay miles de estudiantes y profesores que cada día hacen un esfuerzo honesto por mejorar su formación profesional y la calidad de su ejercicio profesional. Lo realizan incluso sin recibir recursos que apoyen su labor académica y científica. Aún más, el trabajo de investigación, las publicaciones y la participación en eventos científicos en numerosas ocasiones es financiado por los propios profesores y sus estudiantes. El acceso a recursos sin duda facilita la labor del profesor universitario, pero también, algo que se ha discutido en diversos foros, lo somete a políticas y medidas administrativas que no siempre colocan a los criterios académicos como el parámetro rector en la toma de decisiones.

El último obstáculo que deben franquear los docentes que se esfuerzan por realizar sus actividades en forma sistemática es la divulgación de su trabajo. Las revistas científicas y los proyectos editoriales deben ser diversos, abiertos, accesibles y plurales. Es cierto que debe haber publicaciones sumamente especializadas con una calidad técnica elevada, pero también es cierto que el investigador que labora en la frontera de la ciencia desarrolla sus habilidades a lo largo de muchos años y fue alentado por quienes le brindaron la oportunidad de realizar sus primeras publicaciones.

Desde hace algunos años un grupo de profesores universitarios de todo el país, coincidimos en este diagnóstico general y sin dejar de señalar la responsabilidad de todos los actores y la necesidad de que cambien los factores estructurales, decidimos abrir un espacio de ayuda mutua en donde a través del trabajo colaborativo, todos nuestros colegas y todos nuestros estudiantes tengan la posibilidad de mejorar su actividad profesional, así el 15 de mayo del 2014, se constituyó formalmente la Asociación Nacional de Docentes Universitarios A. C. con el objetivo principal de ofrecer servicios de apoyo a la labor docente y alentar una mayor y mejor organización de los profesores universitarios de todo el país.

Una de las formas de cumplir estos objetivos es publicar una revista científica que reúna el trabajo de docentes e investigadores consolidados, pero que también se constituya en un foro abierto para las primeras publicaciones de jóvenes investigadores. De antemano los editores y los integrantes de nuestra organización agradecen la humildad y la generosidad de todos los investigadores con una reconocida trayectoria por su disposición para compartir este medio con una nueva generación en plena formación. Tenemos la seguridad que nuevamente serán considerados como maestros ejemplares que deben ser imitados.

Nuestra revista tiene una política abierta a la publicación de todo tipo de trabajos. Y aunque en efecto todos los artículos son evaluados y superan un proceso de arbitraje, nos esforzamos al máximo por respetar el trabajo del autor y por facilitar el proceso editorial. Dejamos en la comunidad universitaria y no en el equipo editorial, la valoración de la trascendencia de los trabajos publicados.

Con este primer número iniciamos una tradición que incluirá la publicación de una serie de volúmenes que seguramente enriquecerán el conocimiento en todos los campos de la vida

universitaria profesional. La Asociación Nacional de Docentes Universitarios A. C. se enorgullece al presentar esta obra a los docentes y profesores universitarios, producto del trabajo colaborativo de todos sus agremiados. Todas y todos las docentes universitarios deben tener la seguridad que este siempre será un espacio seguro para la difusión de su trabajo

Asociación Nacional de Docentes Universitarios A. C.

Abril de 2015